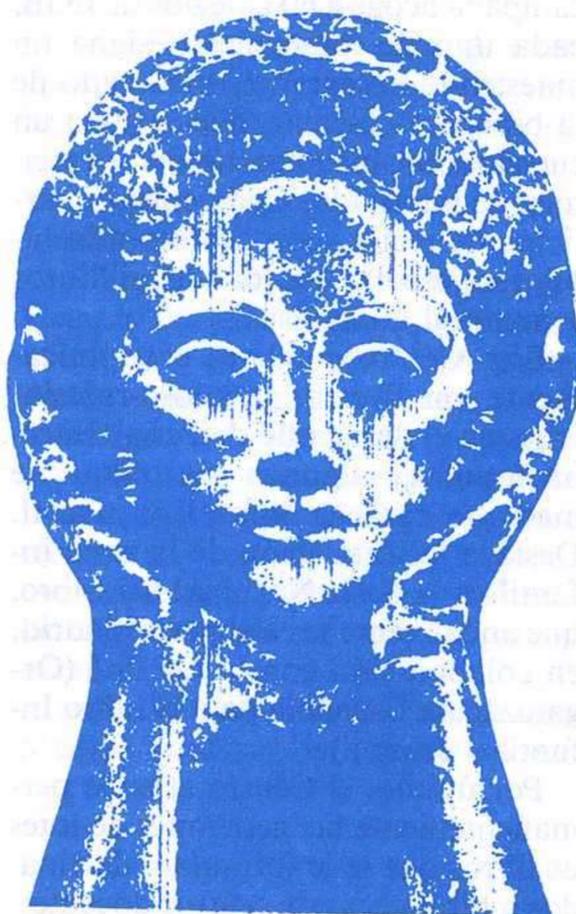


## REPORTAJE

# El Premio Catalònia

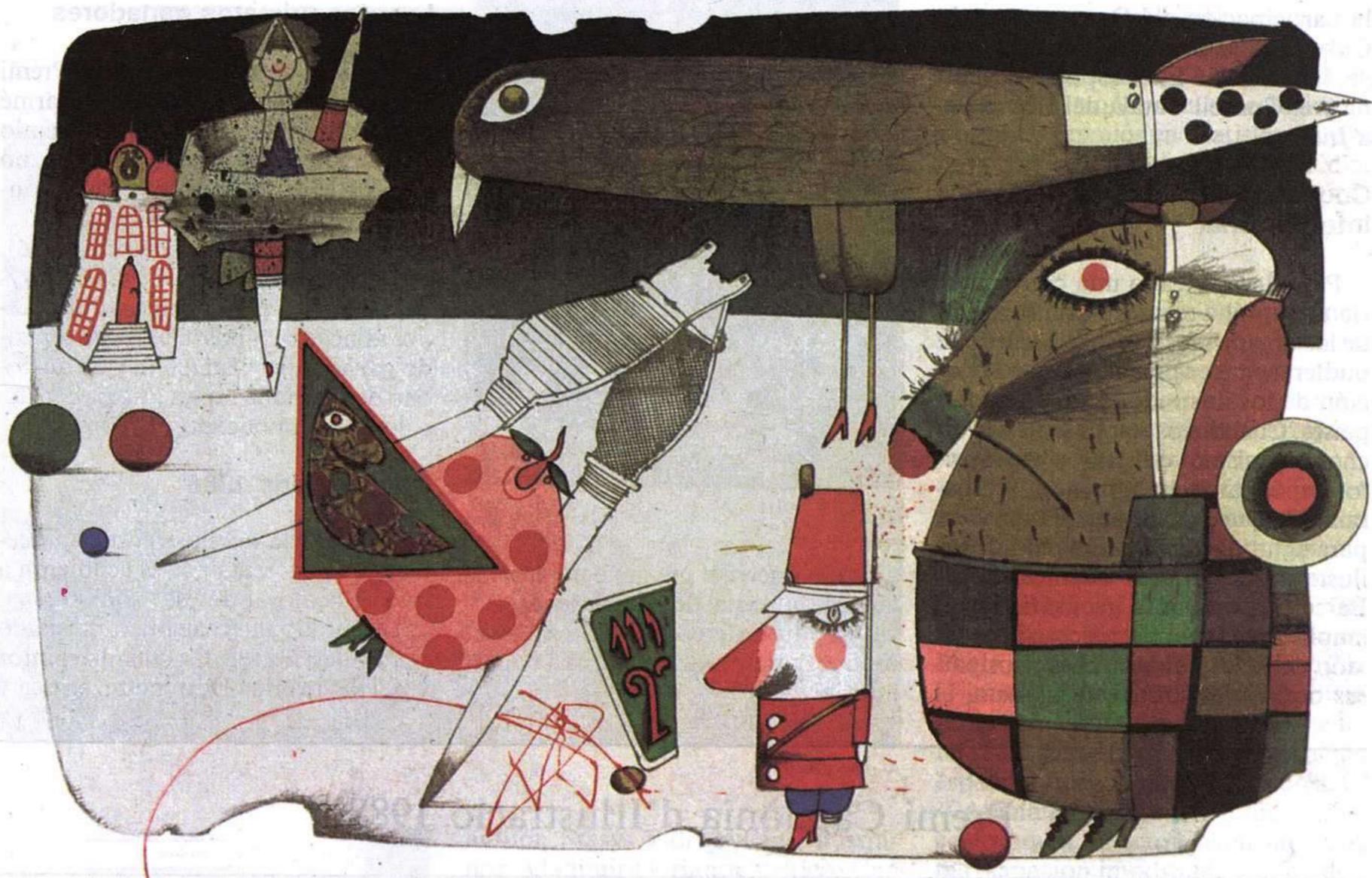
por Teresa Duran\*

*El pasado mes de septiembre se falló en Barcelona uno de los más importantes premios internacionales de ilustración del libro infantil: el Premio Catalònia 1988. Su dotación, un millón de pesetas, es la más elevada de todos los premios de ilustración que se conceden actualmente y, además, la exposición que acompaña a este premio se convierte en una ocasión única para el público y los profesionales españoles*



*de familiarizarse con los mejores autores del momento y con su más reciente producción.*

*Sin embargo, esta tercera convocatoria ha vuelto a plantear toda una serie de viejos y nuevos interrogantes sin resolver, que hacen temer, no ya por la consolidación, sino también por la continuidad de un premio único que merecería todo el cuidado y el apoyo de las personas e instituciones implicadas.*



KVĚTA PACOVSKÁ, Fundación Santa María

**H**ace seis años se convocaba, por primera vez, el Premi Catalònia d'Il·lustració, con carácter internacional y periodicidad bianual y con el principal objetivo de afianzar y apoyar la labor de los ilustradores, como auténticos artistas creadores del siglo veinte, poseedores de un lenguaje universal que requiere una alta dedicación profesional.

Para garantizar la independencia del premio de cualquier tipo de intereses editoriales, políticos, etc., en sus bases se explicitaba que la candidatura al premio debían efectuarla los pro-

prios ilustradores, a título individual, sin que los editores de sus obras, o los países de donde provenían pudieran seleccionar los candidatos o pudieran participar de la dotación del premio. Dotación que, establecida en un millón de pesetas es, hoy por hoy, la más alta de todos los premios de ilustración.

La iniciativa del premio surgió del interés de unos ilustradores catalanes, en un momento político y profesional que permitía esperar un futuro más estable para la ilustración, ya que en dos centros de estudios se efectuaban cursos de ilustración y la presentación

de l'Associació Professional d'Il·lustradors había causado un impacto muy alentador en la Feria de Bolonia. Era el momento, pues, de hacer intervenir a las instituciones públicas del país, a fin de consolidar la situación y se pensó que la convocatoria de un Premio Internacional de Ilustración atraería el interés mundial hacia Cataluña.

La Fundació Enciclopèdia Catalana, entidad privada impulsora de muchas iniciativas a favor de la cultura catalana, aceptó costear la mitad del importe de premio, quedando pues constituido el equipo organizador con

la participación del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, la Fundació Enciclopèdia Catalana y el Consell Català del Llibre per a Infants.

## Cooperación cultural internacional

Para llevar a cabo una convocatoria tan amplia era necesaria la ayuda de los organismos internacionales que pudieran hacer posible la participación de los ilustradores de diferentes países. Cuando los responsables de dichos organismos estudiaron el proyecto, depositaron en el mismo la esperanza de que el premio catalán sirviera para aglutinar la participación de los ilustradores del área islámica, al ser Barcelona un punto geográfico bien emplazado para establecer la conexión entre los países árabes y los países occidentales. De esta manera, el



MONTSE CATALAN

Catalonia sería el premio complementario de la Bienal de Bratislava que sirve de punto de confluencia entre el bloque comunista y la Europa comunitaria.

## Los dos primeros ganadores

En 1984 se falló el primer Premi Catalònia, siendo la ganadora Carmé Solé i Vendrell. Que el primer premio fuese para un ilustrador catalán no dejó de causar un cierto estupor, incluso a la propia galardonada.

En la segunda convocatoria (1986), el premiado venía de más lejos. Stasys Eidrigevicius, pintor e ilustrador lituano, afincado en Polonia, fue el segundo ganador del Catalònia, y un auténtico descubrimiento, ya que en España sólo se ha publicado un libro suyo.

## Convocatoria 1988

Un total de 162 ilustradores procedentes de cuarenta países acudieron a la convocatoria de este año.

Un jurado internacional, presidido por Albert Ràfols Casamada, pintor y poeta; Jeanine Despinette, crítica y

## Premi Catalònia d'Il·lustració 1988

Premio	Il·lustrador	País	Libro	Editor
Catalònia 1988	Květa Pacovská	Checoslovaquia	Three Cats	Albatros
Placa	Marian Murawski	Polonia	Ksiega Bajek Polskich	Ludowa Spółdzielnia Wydawnicza
Placa	Hammo Sugiura	Japón	What is a dream?	Nobuo Kano
Placa	Manuel Boix	España	La serp i el riu	Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana
Diploma	Alexandar Alexov	Bulgaria	Tal para cual	Bulgarski Judozhnik
Diploma	Ayax Barnes	Argentina	Daniel y los reyes	Destino (España)
Diploma	Béatrice Poncelet	Suiza	Je, le loup et moi...	La Joie de Lire (Francia)
Diploma	Jácek Prybyszewsky	Francia	Le lutin aux rubans	Ipomée
Diploma	Zéflavio Teixeira	Brasil	Dudu Calunga	Atica



MONTSE CATALÁN

que resultaron finalistas nueve ilustradores. El primer premio fue otorgado a Květa Pacovská, una ilustradora checoslovaca que ya ha cosechado importantes premios en Bratislava, Leipzig y Tokio, cuya obra es aún inédita en nuestro país.

### La exposición

Además de los premios concedidos, el jurado hizo explícitamente hincapié en la alta calidad de las obras presentadas. Un breve repaso a la exposición de las obras seleccionadas arrojaría los siguientes datos:

Los ilustradores españoles fueron los más seleccionados. Junto con el galardonado Manuel Boix se encontraban las obras de Mercè Arànega, Pilarín Bayés, M.T. Cáceres, Jesús Gabán, Mabel Pierola, Marieta Pijoan, Paula Reznickova y Fina Rifà. ¿Fue el jurado demasiado condescendiente en atención a quienes le hospedaban? Lo cierto es que la participación española fue una de las más nutridas.

Alemania Federal, Polonia y Checoslovaquia tuvieron asimismo una participación importante y es de destacar el hecho de que casi todos los participantes fueron seleccionados.

Los ilustradores brasileños y portugueses enviaron también abundante material pero sólo en menor grado fueron seleccionados. A destacar: el salto cualitativo que se apreció en los libros ilustrados de Oporto.

La URSS envió no menos de 60 participantes, pero por un desajuste con las bases del premio, los excelentes ilustradores soviéticos no pudieron optar al mismo, si bien en reconocimiento a su calidad el jurado recomendó que se expusiera la obra de siete de estos artistas.

A destacar también algunas ausencias importantes como la de los ilustradores del Reino Unido, del Canadá o de EEUU (sólo un ilustrador norteamericano envió sus obras, y no fue seleccionado).

Al lado de estas abstenciones hay

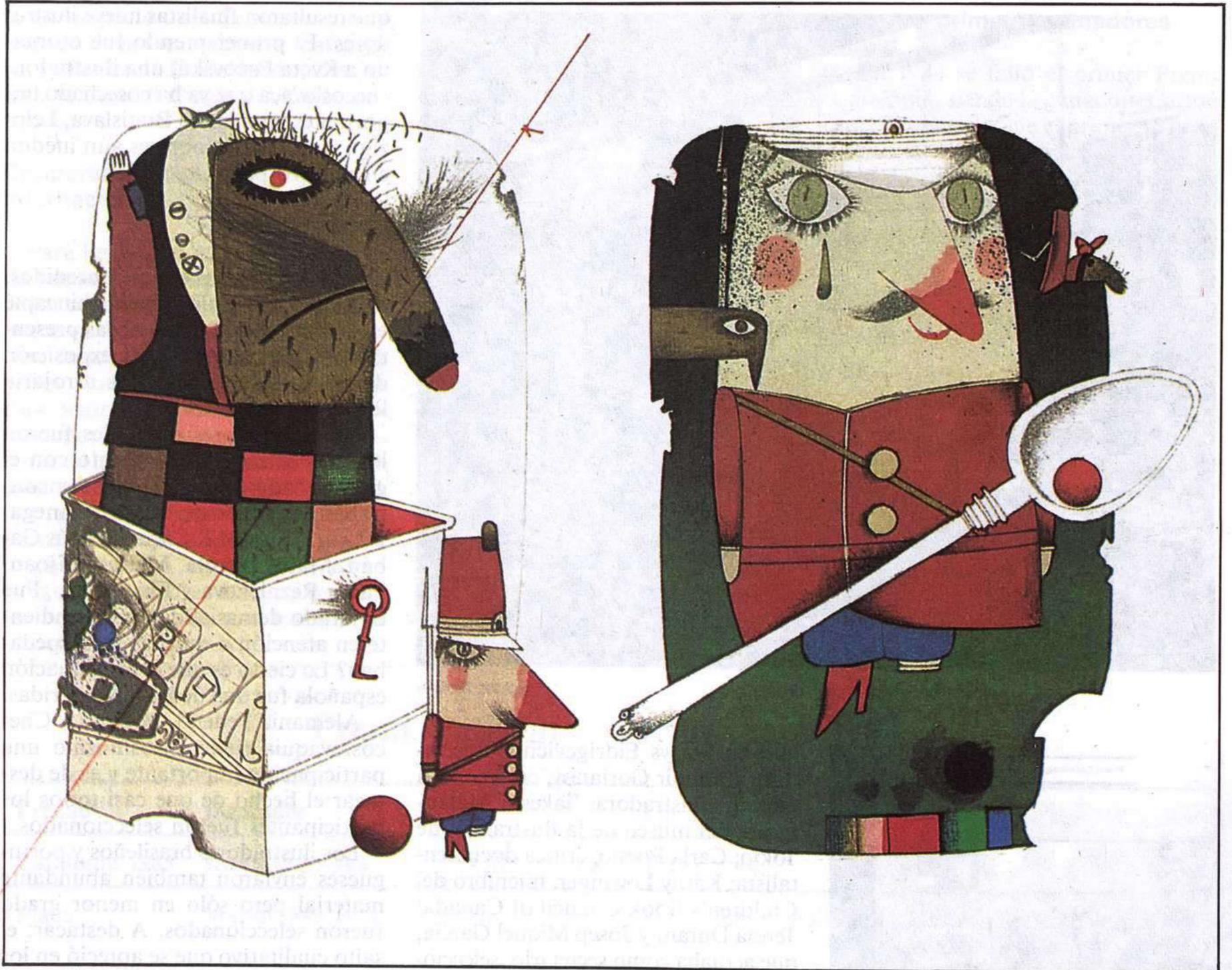


MONTSE CATALÁN

autora; Stasys Eidrigevicius, ilustrador; Vladimir Gorianov, crítico; Can Göknil, ilustradora; Takeshi Matsumoto, del museo de la ilustración de Tokio; Carla Poesio, crítica documentalista; Kathy Lowinger, miembro del Children's Book Council of Canada; Teresa Duran, y Josep Miquel García, que actuaba como secretario, seleccionaron en una primera ronda, un total de 86 ilustradores.

Estas obras seleccionadas participaron en la habitual exposición del Catalònia, que es la única actividad del premio abierta al público. En esta convocatoria se prometió la publicación de un catálogo que diera a conocer la obra y los datos biográficos y bibliográficos de los autores seleccionados en dicha exposición, catálogo que, a pesar de haber levantado grandes expectativas, queda todavía por hacer.

A partir de esta primera selección, se procedió a la votación final, en la



KVĚTA PACOVSKÁ. Fundación Santa María.

que celebrar la participación de países tan alejados como la China, Australia o Sri Lanka, y la testimonial aportación de ilustradores del Camerún o Turquía que trabajan en pésimas condiciones editoriales producidas por la precaria estabilidad económica de su país.

### Interrogantes para un futuro

Un encuentro con especialistas internacionales es, desde luego, una ocasión propicia para revisar algunos

planteamientos. Así, por ejemplo, se valoró extraordinariamente la integración de la ilustración en la maquetación del libro. Hay excelentes ilustraciones estropeadas por una maquetación defectuosa o libros en los cuales la ilustración es casi un relleno (cuadernillo de texto, una ilustración, cuadernillo de texto, otra ilustración, etc). Vale la pena que los editores lo tengan en cuenta.

Otro tema debatido fue el de los «-ismos». Así, por ejemplo, el academicismo preponderante en la forma-

ción de los ilustradores del Este contrastaba con los grafismos experimentales de los países en los que el diseño publicitario lleva la voz cantante. El conceptualismo, el manierismo, el infantilismo, etc. motivaron debates de gran interés cuando se hablaba de su adecuación para un público infantil.

Se observó, no sin preocupación, que un texto de creación literaria ofrece más oportunidades para el lucimiento profesional del ilustrador que un texto de no ficción, lo que conlleva

va una mayor accesibilidad al premio. Algo parecido ocurría cuando un ilustrador recreaba personajes ya definidos históricamente por otro dibujante (Mary Poppins, Pipa Mediaslargas...).

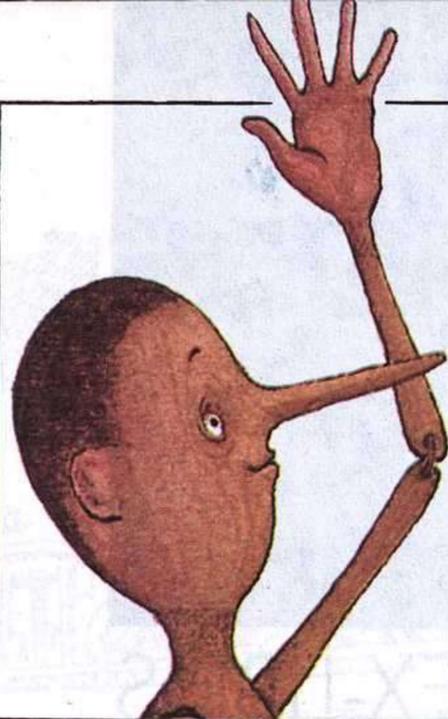
En general, las coordenadas individuo-tiempo-espacio, es decir: la marcada personalidad de la ilustración; su estética actualizada; y una, no por menos voluntaria más insoslayable, pertenencia al ámbito cultural que origina dichas ilustraciones, fueron, sin duda, los principales criterios que estuvieron presentes en la selección.

### El futuro

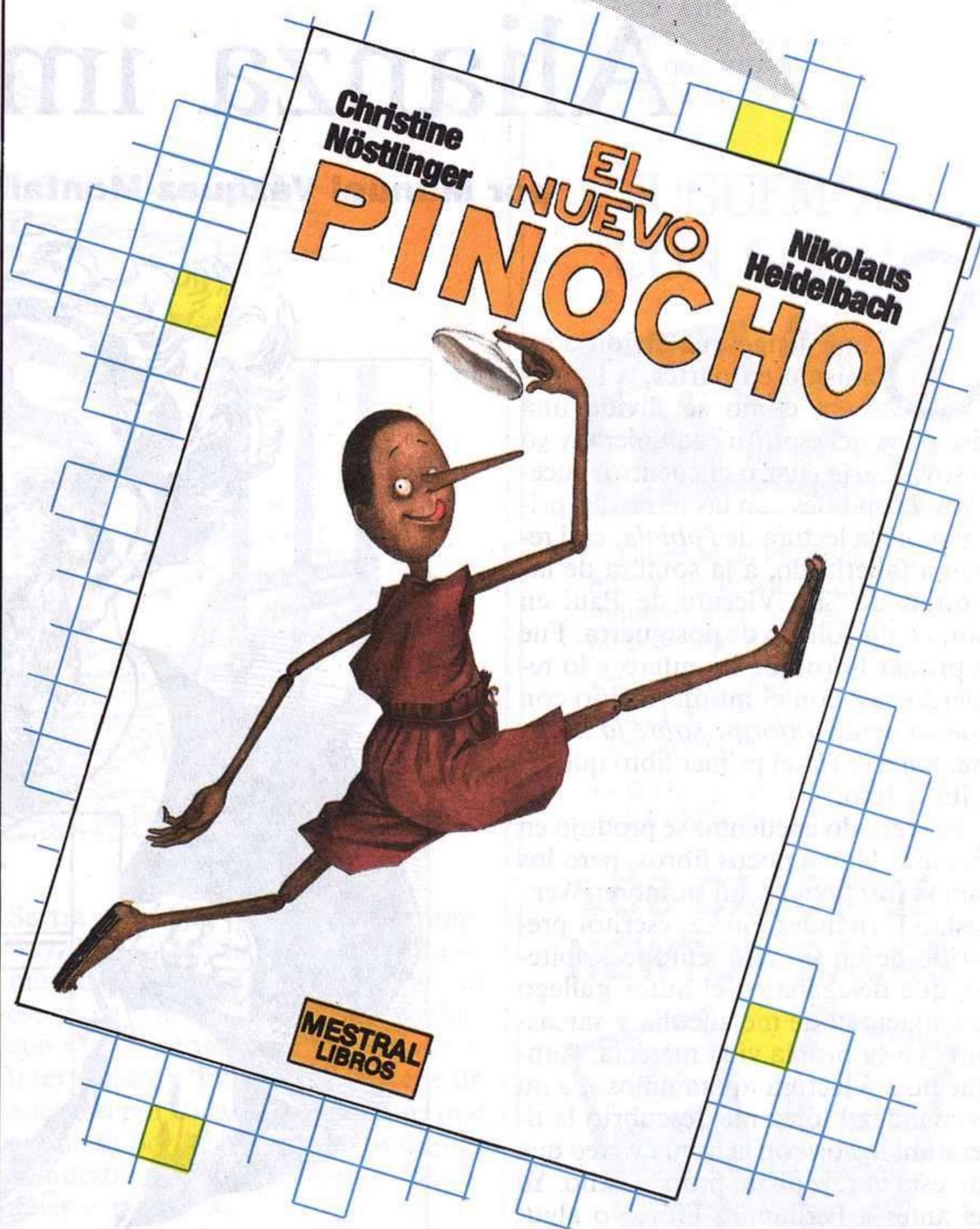
En su tercera convocatoria, el Premi Catalonia debería estar ya consolidado. A pesar de ello, en la rueda de prensa convocada por las entidades organizadoras, todos los organismos hicieron hincapié en la necesidad de renovar el premio, ajustando las bases a la realidad actual, proponiendo una revisión de las premisas y objetivos que originaron su creación y previendo la irrupción de las nuevas tecnologías en la ilustración. Como tema preocupante que afecta a la participación de varios países, quedó pendiente el estudio del pago de las pólizas de seguro de los materiales enviados al premio, ya que, sobre todo en el caso de los países donde existe una normativa muy rígida al respecto, los costos resultan prohibitivos para los ilustradores.

Pero quizá el más grave de los interrogantes planteados ha sido la retirada de la organización de la Fundació Enciclopèdia Catalana. No obstante queda abierto el camino para que la unión de todos los editores permita la continuidad del premio y consolide la tarea que en estos seis años se ha llevado a cabo. La respuesta se verá en 1990. ■

\* Teresa Duran fue miembro del jurado del Premi Catalònia 88.



# YA LO TIENES, AQUÍ



Una lograda recreación, llena de sugerencias y símbolos, que conecta con las ideas y comportamientos del joven lector de nuestros días.

(\*). Existe versión en catalán en GREGAL LLIBRES.

**GREGAL LLIBRES**

Consorci d'Editors Valencians, S.A.  
C/ Barcelonina, 2-9ª - Tel. 351 11 29

**MESTRAL LIBROS**